

Curación de un paralítico

Este pasaje aparece también en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Mc).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 5, 17-26;**5, 17 UN DÍA QUE ESTABA ENSEÑANDO,**

Nuevamente san Lucas nos hace ver la importancia que enseñar tenía para Jesús, nos lo presenta como Maestro (ver Lc 4, 15.31; 5,3).

HABÍA SENTADOS ALGUNOS FARISEOS Y DOCTORES DE LA LEY QUE HABÍAN VENIDO DE TODOS LOS PUEBLOS DE GALILEA Y JUDEA, Y DE JERUSALÉN.

fariseos

El nombre griego pharisaioi probablemente viene del arameo Prisaie, que significa: "separados".

Los fariseos constituían una secta dentro del judaísmo.

Interpretaban rígidamente la Ley de Moisés e insistían en cumplir no sólo la Escritura, sino la tradición oral, es decir, cientos de interpretaciones sobre normas atribuidas a Moisés.

Ellos sentían que cumplir las prohibiciones y prescripciones era señal de religiosidad y fidelidad.

(Fitzmyer II, p. 516).

La intención de los fariseos, inicialmente era la de agradar a Dios, cumpliendo escrupulosamente la Ley, pero luego fueron perdiendo de vista ese objetivo y empezaron a cumplir por cumplir, a olvidar cuál era el sentido de la Ley, cuál era su espíritu. Y también cayeron en sólo aparentar que cumplían. Muchas veces Jesús se enfrentó a ellos y les echó en cara su rigidez e hipocresía.

doctores de la Ley

Erán un grupo específico dentro de los fariseos; posiblemente eran algo así como "rabinos".

También son llamados escribas. (Fitzmyer II, p. 516).

Para el pueblo de Israel era fundamental cumplir la Ley de Moisés, pero no todos podían leerla y mucho menos interpretarla. De ahí que fueran tan necesarios e importantes los llamados "doctores de la Ley" que eran los expertos que interpretaban la Ley y decían a la gente lo que debía cumplir.

Desgraciadamente también cayeron en la tentación de ser muy estrictos en lo que pedían a otros, pero muy laxos en lo que ellos mismos cumplían. Y además eran despiadados críticos y jueces de los demás.

Sobre todo de quien sentían que no cumplía la Ley como ellos pensaban que debía cumplirla.

REFLEXIONA:

¿Cuál es el problema con fariseos y doctores de la Ley? Que conocen la Ley a la perfección, pero no han dejado que su conocimiento toque su corazón. No hacen vida lo que saben, no se dejan mover, conmover por ello.

Tienen una noción legalista de las cosas y no están dispuestos a cambiarla. Y cuando Jesús los cuestiona, en lugar de reflexionar, se cierran y se enemistan con Él.

EL PODER DEL SEÑOR LE HACÍA OBRAR CURACIONES.

Es decir, el poder de Dios. San Lucas ha mencionado que Jesús contaba con "la fuerza del Espíritu", para predicar y enseñar, y ahora menciona que ese poder divino era la razón por la que Jesús realizaba curaciones milagrosas.

5, 18 EN ESTO, UNOS HOMBRES TRAJERON EN UNA CAMILLA A UN PARALÍTICO

unos hombres trajeron

Es muy significativo este caso de alguien que por sí mismo era incapaz de ir hacia Jesús, pero tenía quien lo llevara

REFLEXIONA:

Estos hombres, de los cuales no sabemos si eran familiares, amigos o vecinos, representan a quienes interceden por alguien ante Dios, sea que esa persona también ora por sí misma y les ha pedido que oren por ella, o sea que esa persona es incapaz de orar (porque no tiene fe o porque está pasando por un momento difícil, tal vez de enfermedad o depresión, durante el cual no puede orar).

Todos en un momento dado en nuestra vida estamos en el caso del paralítico, necesitamos de que otros presenten nuestro caso ante el Señor, nos ayuden con su oración de intercesión.

Algunos hermanos separados malinterpretan lo que dice san Pablo, acerca de que sólo hay un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo (ver 1 Tim 2,5), y afirman que nadie más puede interceder por nosotros. Pasan por alto un gran número de textos bíblicos en los que se nos invita específicamente a orar unos por otros, y también este pasaje de la clase de hoy en el que vemos la gran importancia y eficacia que tiene interceder por alguien ante Dios. La Iglesia la considera una gran obra de misericordia.

en una camilla

La camilla es el símbolo de la parálisis de aquel hombre, es donde yacía.

REFLEXIONA:

En un sentido simbólico la camilla representa aquello que nos tiene atados, paralizados, incapaces de cambiar, de dejarlo atrás, de dominarlo.

a un paralítico

En el original dice «a un hombre paralizado»

REFLEXIONA:

Aunque éste sea un hecho histórico, cabe aprovecharlo para hacer una reflexión espiritual. ¿Qué representa el paralítico? A quienes son incapaces de ir por sí mismos hacia Dios. Ello incluye ateos, agnósticos, indiferentes, víctimas de malas experiencias, etc.

También representa a quien se encuentra atado a alguna situación de la que por sí mismo no es capaz de levantarse, de salir. Por ejemplo, de la adicción al alcoholismo, drogadicción, pornografía, etc.

TRATABAN DE INTRODUCIRLE, PARA PONERLE DELANTE DE ÉL

Es interesante hacer notar que lo único que pretendían era «ponerle delante de Él», es decir, ponerlo ante la mirada misericordiosa de Jesús, del que confiaban que sabría qué hacer.

REFLEXIONA:

Esos hombres no entraron antes a entrevistarse con Jesús para avisarle que traerían al paralítico; no llevaban un voluminoso expediente con el caso clínico; no tenían un escrito con instrucciones para Jesús. No tenían intención de sugerirle lo que debía hacer. Simplemente le presentaron el caso, con la absoluta confianza de que Jesús haría lo que fuera mejor.

A veces nosotros nos ponemos a darle «recetas» a Dios, a sugerirle dizque discretamente, lo que debería hacer, cómo debería resolver cierto caso que le encomendamos. Y nos cerramos a la posibilidad de que lo que le sugerimos no sea lo mejor. Y si no nos lo concede, nos enojamos, decepcionamos, alejamos.

Tenemos mucho que aprender de estos hombres que a pesar de que la situación hubiera podido justificar que dijeran algo o intentaran convencer a Jesús de que curara al paralítico, no lo hicieron. Simplemente deseaban presentárselo, ponerlo en Sus manos y dejarle a Jesús la decisión de qué hacer.

5, 19 PERO NO ENCONTRANDO POR DÓNDE METERLE, A CAUSA DE LA MULTITUD,

San Lucas nos ha estado haciendo notar que cada vez más gente sigue a Jesús. Aquí se ha llegado ya a una situación en la que había demasiada gente en y alrededor de la casa donde Jesús estaba dando Su enseñanza.

REFLEXIONA:

No pueden acercarse a causa de una multitud.

¿Qué representa esta multitud? Quizá lo que nos ha impedido a nosotros acercarnos a Jesús: una multitud de burlas de nuestra familia o colegas (¿que quéee?, ¿a poco vas a Misa?, ¿de veras crees en eso?), o una multitud de decepciones (le pedí tal cosa y no me la concedió; le rogué mucho que fulano se curara y se murió; llevo años pidiendo por esto y no veo resultados), o una multitud de pretextos (ahora que tenga más tiempo ya voy a ir a Misa; luego de que me cambie de casa, ya que se case mi hija...).

¿Qué hicieron ante la multitud que les impedía acercarse? ¿Se dieron por vencidos? ¿Le dijeron al paralítico: ¡ástima, manito, otro día lo volvemos a intentar! ¡No! Estos hombres se las ingeniaron. Y es lo que es Señor espera de nosotros. Que nos ingeniemos y no dejemos que una multitud nos aparte de Él.

SUBIERON AL TERRADO, LE BAJARON CON LA CAMILLA A TRAVÉS DE LAS TEJAS, Y LE PUSIERON EN MEDIO, DELANTE DE JESÚS.

subieron al terrado

Las casas solían tener en la parte de atrás escalones para subir al techo.

a través de las tejas

Como san Lucas dirige su Evangelio a griegos convertidos al cristianismo, menciona que el techo era de tejas, como solían ser los techos de las casas griegas.

y le pusieron en medio, delante de Jesús

Lograron el objetivo que se habían planteado: poner al paralítico ante Jesús.

REFLEXIONA:

Le bajaron con todo y camilla, tal como había estado, tal como estaba siempre.

A veces dudamos en orar por alguien porque lo vemos muy mal, lo demos por perdido, creemos que no puede cambiar. No nos atrevemos a esperar que Jesús pueda hacer algo por él. Casi casi estamos esperando que mejore para comprobar que sí tendrá remedio y entonces presentárselo a Jesús.

Pero estos hombres no eran así. La tremenda postración del paralítico no los desanimó. Simplemente los movió a encontrar una solución ingeniosa.

5, 20 VIENDO JESÚS LA FE DE ELLOS,

San Lucas nos hace notar que lo que Jesús tomó en cuenta fue la fe de los que le presentaron al paralítico.

REFLEXIONA:

¿Cómo está tu fe cuando pides por otros ante Jesús?, ¿Pides por rutina, por no dejar pero tienes la convicción de que lo que pides es imposible?

REFLEXIONA:

Es muy esperanzador saber que para curar al paralítico Jesús tomó en cuenta no la fe del paralítico, sino la de los hombres que se lo pusieron delante. ¿Por qué? Porque todos tenemos a «paralíticos» espirituales por los que oramos. Seres queridos o conocidos que no son creyentes o que sí creen pero son indiferentes, no se interesan por las cosas de Dios, están lejos de la Iglesia, no participan de los Sacramentos, etc.

Es alentador saber que el Señor toma en cuenta nuestra oración por ellos y que ésta puede hacer una diferencia en su vida.

Por eso hemos de perseverar. El diablo nos va a susurrar al oído: «ya no sigas pidiendo por esa persona, no vale la pena, no va a cambiar, mira nada más cuánto tiempo hace que pides por ella y nada, sigue en las mismas, ya, déjalo!» ¡No hagamos caso! ¡Redoblemos esfuerzos y oremos más por esas personas, porque no sabemos cómo o cuándo aplicará el Señor por ellas nuestras oraciones, pero podemos estar seguros de que lo hará. Sea mientras vivan o sea después de que hayan fallecido. Para Dios no hay «tiempo» así que puede aplicar nuestras oraciones por quien ya falleció.

La única oración desperdiciada y que Dios no aplica es la que no se hace.

DIJO: «HOMBRE, TUS PECADOS TE QUEDAN PERDONADOS.»

Los hombres que le presentaron a Jesús al paralítico, esperaban que lo curara de su parálisis física, pero Jesús fue más allá. Él penetró el corazón de aquel enfermo y supo que lo que lo tenía verdaderamente paralizado era su pecado. Lo supo desesperadamente necesitado de perdón y ¡se lo concedió!

Qué bello y significativo que la «primera vez que manifiesta Jesús Su divinidad es para perdonar.» (Biblia de Straubinger).

REFLEXIONA:

Tal vez al leer que Jesús le perdona los pecados al paralítico, haya quienes se sientan decepcionados porque esperaban ver un milagro espectacular: que a ese hombre paralizado Jesús lo hiciera andar, levantarse de un brinco, ponerse a bailar.

No captan que en realidad ha sucedido algo extraordinario: lo ha curado de su parálisis espiritual, la que lo tenía verdaderamente postrado, la que lo incapacitó impidiéndole acercarse por sí mismo a Dios y a los demás.

Le fue puesto delante un paralítico y Jesús hizo por él lo que éste realmente necesitaba. ¡Ha ocurrido algo milagroso en la vida de ese hombre! Y si aquí hubiera terminado este relato, lo hubiéramos visto regresar a casa todavía paralítico, pero interiormente transformado, liberado, feliz.

Como suele suceder en las narraciones de los milagros, ocurre primero un milagro que casi nadie advierte porque están esperando otro. Así sucede aquí. Jesús lo sabe, y en Su infinita compasión y misericordia, condescenderá también a realizar el «otro» milagro.

REFLEXIONA:

Unos hombres, intrépidos y llenos de fe, intercedieron por otro y Jesús les respondió de manera inmediata y perfecta. Pero quizá no del modo como ellos esperaban. ¿Cómo se relaciona esto con tu propia experiencia cuando haces oración de intercesión? ¿Te ha sucedido que por estar esperando determinada respuesta te pasa desapercibida, o la captas pero te decepciona, la respuesta que Dios te da?

5, 21 LOS ESCRIBAS Y FARISEOS EMPEZARON A PENSAR: «¿QUIÉN ES ÉSTE, QUE DICE BLASFEMIAS? ¿QUIÉN PUEDE PERDONAR PECADOS SINO SÓLO DIOS?»

«El pecado es una ofensa a Dios. Si Dios es el ofendido, sólo Él puede perdonar la ofensa. Atribuirse el poder de perdonar pecados... implicaba que Jesús se consideraba igual a Dios.» (ver Fitzmyer II, p. 521).

Escribas y fariseos plantearon dos preguntas y lamentablemente la primera impidió que respondieran correctamente la segunda. De entrada consideraron que Jesús blasfemaba. No les pasó siquiera por la mente que efectivamente tuviera el poder de perdonar pecados, que fuera Dios.

Cuestionaban: ¿... ¿quién es éste? Y la pregunta encerraba ya una negativa: este no puede tener el poder de perdonar pecados. (Stöger I, p. 157).

REFLEXIONA:

Una y otra vez encontramos en los Evangelios la terrible consecuencia que tiene acercarse a Jesús con prejuicios, sin abrir realmente el corazón a lo que Él dice, a lo que plantea y propone.

Muchos se le acercaban para ponerle trampas, para hacerlo caer, para usar en Su contra lo que dijera, para atraparlo en alguna contradicción, para burlarse, en fin, motivados por prejuicios que no les dejaban abrir la mente, disponerse a averiguar la verdad, aunque ésta no fuera la que tenían pensada.

¿Te ha sucedido esto con relación a Jesús o a la Iglesia? Que dejas que tus preconceptos o tus malas experiencias o alguna otra cosa te estorbe para acercarte con auténtica apertura y disponibilidad?

5, 22 CONOCIENDO JESÚS SUS PENSAMIENTOS, LES DIJO: ¿QUÉ ESTÁIS PENSANDO EN VUESTROS CORAZONES?

Siendo Dios, Jesús sabía lo que ellos pensaban, siendo Hombre, interpretaba su actitud, sus gestos de suprema indignación y burla.

pensando en vuestros corazones

Estamos acostumbrados, en nuestro mundo contemporáneo, a considerar al corazón como la sede del afecto, del amor. Pero en la Biblia el corazón representa la sede de la inteligencia, de la voluntad. Pedía el salmista: ¿no endurezáis el corazón (Sal 95, 8). No estaba pidiendo que no dejaran de amar a Dios, sino que no dejaran de creer en Él y de obedecerle.

5, 23 ¿QUÉ ES MÁS FÁCIL, DECIR : ¿TUS PECADOS TE QUEDAN PERDONADOS O DECIR ¿LEVÁNTATE Y ANDA?

Con Su pregunta, Jesús sacó a la luz lo que escribas y fariseos estaban pensando. Ellos creían que Jesús se había salido por la tangente diciéndole al paralítico: ¿tus pecados te quedan perdonados al fin que ese supuesto perdón no se podía comprobar. Consideraban que Jesús no había dicho al paralítico ¿levántate y anda porque no había querido hacer el ridículo de pedir un imposible.

5, 24 PUES PARA QUE SEPÁIS QUE EL HIJO DEL HOMBRE TIENE EN LA TIERRA PODER DE PERDONAR PECADOS,

para que sepáis

A pesar de que estaban pensando mal de Él, Jesús no dice: ¿allá ellos, que piensen mal sino que condesciende a darles una señal que les permita creer en Él.

Hijo del hombre

Esta es la expresión que más solía usar Jesús para referirse a Sí mismo, tal vez por su doble significado. Por una parte, alude a Su encarnación, Jesús es ¿Hijo del hombre, compartió nuestra condición humana en todo, excepto en el pecado (ver Jn 1,14; Heb 4, 14; Flp 2, 5-7).

Y por otra parte, hace referencia a ese misterioso ¿Hijo de hombre de condición divina, que el profeta Daniel ve en una visión (ver Dan 7, 13-14).

tiene en la tierra poder de perdonar pecados

Les estaba dando pistas, pero no quisieron interpretarlas. Que el Dios del Cielo estaba en la tierra, y que así como en el Cielo, en la tierra perdonaba los pecados.

-DIJO AL PARALÍTICO-: ðA TI TE DIGO, LEVÁNTATE, TOMA TU CAMILLA Y VETE A TU CASA.ö

Jesús ðsanó lo que era visible, para confirmar que también había sanado lo que no era visibleö (san Efrén de Siria).

a ti te digo

Con absoluta autoridad, Jesús le dio una orden al paralítico.

levántate

Lo llamó a dejar su postración, a ponerse de pie.

El verbo empleado es el mismo que se usa para referirse a resucitar, a levantarse de entre los muertos.

toma tu camilla

No le pidió esto sólo por una cuestión práctica, para que no dejara su camilla allí tirada. Tomar su camilla significaba que ahora el ex-paralítico era capaz de dominar aquello que antes lo dominaba a él, que ahora él llevaría bajo el brazo aquello en lo que antes sólo podía estar postrado.

y vete a tu casa

Ahora ya no tendrá que ser llevado, ya podrá caminar por sí mismo. Ha sido liberado, sanado.

Jesús ðcuida solícito de la criatura entera: Médico de la humanidad, es capaz de sanarlo todo, cuida tanto del alma como del cuerpo.ö (Clemente de Alejandría citado en la Biblia de la Universidad de Navarra).

5, 25 Y AL INSTANTE, LEVANTÁNDOSE DELANTE DE ELLOS, TOMÓ LA CAMILLA EN QUE YACÍA Y SE FUE A SU CASA, GLORIFICANDO A DIOS.

al instante

San Lucas nos hace notar que lo que Jesús dice, se cumple. Su Palabra es poderosa.

REFLEXIONA:

El ex-paralítico hizo todo lo que le mandó Jesús: levantarse, tomar su camilla e irse a su casa. E hizo algo más que Jesús no le pidió: glorificar a Dios. Qué importante dar siempre gracias y gloria a Dios por todo lo que nos da, por todo lo que hace por nosotros. Ello alegra Su corazón y nos hace mucho bien, porque nos permite reconocer cómo se manifiesta la misericordiosa providencia divina en nuestra vida.

5, 26 EL ASOMBRO SE APODERÓ DE TODOS, Y GLORIFICABAN A DIOS. Y LLENOS DE TEMOR, DECÍAN: ðHOY HEMOS VISTO COSAS INCREÍBLES.ö

En la Biblia encontramos una y otra vez que la intervención de Dios en la vida de alguien suele producirle asombro y temor. Por eso casi siempre lo primero que se le pide es: ðno temasö.

La gente reconoció que había ðvisto cosas increíblesö, pero se quedó en lo anecdótico, todavía no sacó la conclusión correcta.

REFLEXIONA:

¿Qué grande es el Señor, que por los méritos de unos perdona a otros, y que mientras alaba a los primeros absuelve a los segundos! (...). Aprende, tú que juzgas, a perdonar; aprende, tú que estás enfermo, a implorar perdón. Y si la gravedad de tus pecados te hace dudar de poder recibir el perdón, recurre a unos intercesores, recurre a la Iglesia, que rezará por ti, y el Señor te concederá, por amor de Ella, lo que a ti podría negarte.ö (San Ambrosio, citado en la Biblia de la Universidad de Navarra).

REFLEXIONA:

Relee el texto que revisamos hoy. Hazlo con Lectio Divina, ese método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio leer despacio el texto bíblico; meditatio meditarlo, reflexionarlo; oratio dialogar con el Señor acerca de lo leído y meditado, y actio aterrizarlo en algún propósito concreto).